

Velada en honor de los bienhechores

7-1-42-

Leídas en ella *Riquel Amozorrain*

SEÑORAS, SEÑORES.

No podíamos coronar nuestro programa de festejos sin un acto de público reconocimiento a nuestros bienhechores, gracias a cuya colaboración desinteresada y generosa hemos podido saturar de notas de optimismo y alegría cristiana el ambiente de nuestro pueblo en estas simpáticas fiestas de Navidad. Hemos pues, organizado esta sencilla velada para consignar solemnemente nuestro agradecimiento no mismo a las empresas en las que siempre se nos ha acogido muy bien <sup>en</sup> cuantas ocasiones nos hemos dirigido a ellas que a las personas particulares de la localidad que tampoco han defraudado nuestras esperanzas.

Son varias las veces que de un año acá nos hemos apelado a la generosidad de las unas y de las otras, unas para fines culturales, como la Biblioteca, otras para fines puramente religiosos o también benéficos o sociales como en esta ocasión última y con verdadera satisfacción hacemos constar que siempre han colmado Uds. nuestros deseos. Es por eso que brota espontáneamente en nosotros este gesto de gratitud, que aquí en este momento adquiere realidad externa pero que siempre existe en nuestros corazones juveniles que incensantemente elevan al cielo sus plegarias, que tienen que tornar transformadas en otros bienes que nos benefician a todos.

Cuántas semillas recoge en su seno la tierra...! Qué suerte tan distinta sin embargo la de unas y otras... Hay semillas que germinan... pero en breve se mueren por falta de tierra o riego. Somos también nosotros, los jóvenes, semilla que ha germinado a la vida. No falta en nuestros pechos el fuego del ideal, pero necesita que se lo fomenten; no falta en nuestras almas la energía y la fuerza necesarias para la virtud, pero es necesario que esa fuerza y esa energía encuentren ambiente propicio. Ese aliento y ese ambiente que necesitamos, esa tierra y ese riego imprescindibles para que despleguemos toda nuestra actividad los hemos de encontrar en Uds. nos los han de proporcionar Uds. y todo lo demás corre por nuestra cuenta. Prometemos hoy solemnemente, que si Uds. siguen secundando como hasta el presente nuestras actividades, Mondragón tendrá una ju-

ventud digna de ella. Una Juventud cristiana modelo. Y esta es la mejor garantía de nuestro porvenir, este es ~~inútil~~ el único rayo de esperanza que puede iluminar nuestros ojos en estos días aciagos. Repito y subrayo: una Juventud cristiana es la única garantía de nuestro <sup>porvenir</sup>, el único rayo de esperanza que pueda aliviar nuestros corazones en estos momentos críticos.

Un derroche de energía y de fuerza puede en un momento aliviar la situación, pero no la puede salvar <sup>en definitiva</sup> más que un movimiento de espiritualidad y de cristianismo. Hoy se ofrece al mundo este remedio bajo el signo de la Acción Católica, que es la primera organización cristiana, disciplinada y jerárquica, ~~inútil~~, capaz de oponer un dique sólido a la impiedad que avanza.

Amadísimos mondragoneses. En pie está nuestra Juventud bajo esa bandera blanca y verde de la Acción Católica, que es esperanza y caridad, amor y alegría, paz y vida. Es esperanza que brilla en nuestros ojos abiertos que miran al trabajo y al sacrificio, que son nuestro camino, con ansias de un mundo mejor. Amor que funde nuestros corazones juveniles y los confunde en una misma masa. Caridad que abre nuestros brazos para recibir al hermano que pide nuestro socorro, al hermano que se descarría, al hermano que sea quien fuere, pertenece a siempre al redil de Cristo. Es alegría que vamos derramando por doquier, con nuestros cantos, con nuestros bailes, con nuestras diversiones. Es paz, pero no molición, paz en la actividad, en el trabajo, esa paz que goza el hombre cuando se mueve en la órbita que le corresponde. Es, en fin, vida, vida de la gracia que es esa corriente divina que fertiliza nuestras almas por medio de los sacramentos, por medio de la oración y de la meditación: vida que pone en nuestros ojos un candor especial, en nuestra palabra un <sup>acento</sup> ~~mensaje~~ de persuasión, en toda nuestra actividad una unción sagrada y en nuestra persona un aire y porte divinos.

La Juventud de Acción Católica con Cristo, por Cristo y con Cristo, reta y desafía a todas las potestades diabólicas y humanas que a veces se conjuran con aquellas. La Juventud de Acción Católica lanza a los cuatro vientos su grito de combate para luchar por la conquista de la justicia y de la paz cristianas. Nosotros vamos a eso. Uds. no nos negarán su concurso. Así lo esperamos.

Amadísimos mondragoneses

Dos palabras nada más para haceros la presentación de esta velada de hoy. No pidamos dar fin a nuestro programa de festejos de ninguna manera que conragando en este nuestro hogar a toda la familia cristiana de Mondragón. Y así os hemos reunido esta tarde aquí a todos: aquí están en primer lugar los padres de familia que estos días habrán gozado viendo bulliciosos y alegres a sus hijos, aquí están los padres que se han complacido y ha latido al unísono con sus hijos estos días de alegría cristiana, aquí están también sus hijos, los jóvenes que tanto en los bailes como en las veladas han puesto a contribución todo su entusiasmo y han hecho pasar ratos deliciosos a los mondragoneses. Todos ellos confundidos en este salón y sobre todo confundidos en un mismo amor y en un mismo anhelo, es el mejor manejo que se podía haber esperado de la siembra paciente de estos años de trabajo.

Sembrar sin esperar a que seais vos quien recolecte los frutos, decía una poetisa; ~~pero nosotros no nos atribuimos lo que no nos pertenece.~~ Porque ha habido otros que han sembrado, a nosotros nos toca recoger el fruto. Veis, amadísimos padres con legítimo orgullo que vuestros hijos van rehaciendo la faz cristiana del pueblo de Mondragón, que se iba desfigurando antes. Secundad sus iniciativas, secundad sus entusiasmos, secundad sus planes, e yo os aseguro que no tardaremos en tener en Mondragón una Juventud cristiana, que es la mejor garantía del porvenir de nuestro pueblo y también el único rayo de esperanza en estos días tan grises. Esto es lo único que os pido en nombre de ellos.

A ellos... no tengo que pedirles nada más que amor mutuo, espíritu de sacrificio para que podamos llevar a cabo la obra que hemos comenzado.

A ellos... y a ellas... me veo obligado a rendirles un público agradecimiento por su trabajo, por su trabajo que muchas veces se desliza silenciosamente en las salas... detrás de los telones... por su trabajo que ha hecho posible el que estas fiestas hayan revestido esa nota de ternura y novedad. Agradezco en primer lugar a las señoritas que con tanto desinterés y abnegación han cooperado

en cuantas cosas se les han encomendado, agradezco sus constancia y su tesón en el trabajo a los jóvenes que han tenido ese espíritu...

Hoy Sagrada familia es el día adecuado...la lastima que ...no...la intencio surle ...lo que falta...y la intimidad familiar que se to reviste excusa...los otros defectos...

CENTRO DE ACCION CATOLICA

Mondragón

7 de Enero de 1942

Sra. Dña. ....

Presente

Distinguida señora: Obligados por la deuda de gratitud que tenemos con nuestros bienhechores, hemos acordado organizar una sesión extraordinaria para cumplir con los mismos. Tendrá lugar en el salón de nuestro CENTRO DE ACCION CATOLICA hoy miércoles a las seis menos cuarto de la tarde con arreglo al siguiente programa: Palabras de gratitud por un joven de Acción Católica: Escena mimetizada navideña: Reyes y pastores zarzuela en tres actos: El médico a palos, comedia en tres actos.

Al dirigirme a V. tenemos el gusto de invitarle a la misma así como a sus familiares, no dudando nos honrará con su presencia.

Quedan de V. atentos ss. ss.

Por la Comisión

*Conchito Azcárate* *P. Amador*